

uno de los pases se le cuela y por poco se lo lleva por delante, pero es el torero el que despidió al toro, como tiene que ser. La gente tiene un palpito: "Va a estar bien." Ostos cita al toro. Tres con la derecha. Y el toro le lanza un derrote de padre y muy señor mío que casi le roza la cara. Ostos no hace esos aspavientos que ahora están muy de moda. Sigue toreando. Se ciñe en dos muletazos en los que el toro va prendido en la muleta, pero toreando también con el cuerpo, porque el cuerpo tiene que seguir a la muleta, como la sombra al sol, y no como ahora se hace, el cuerpo atrás y la muleta "alante". Nada de pausas. Nada de separarse de la cara del toro. Faena ligada, faena sin moverse de un palmo de terreno. Y liga no sólo el toro, sino la emoción. ¡Y cómo prende y anima y embelena la ligazón del arte y de la emoción! ¡Qué alegría el no presenciar pasitos y saltitos y demás zarandajas enfadadas! Y uno, que no es exclusivista, que considera y estima los adornos cuando están en su punto, aplaude tres vueltas que—¡oh, maravilla!—resultan muy toreras. Un pinchazo sin estrecharse. Dos manoleínas y una media estocada que hace rodar al toro sin puntilla en los mismos terrenos del 5, donde se ha realizado una faena muy considerable, una faena ligada, cosido con pespunte de buena mano el toro con el valor sereno. Ostos pasea en dos vueltas al ruedo la oreja pedida por aclamación. En el sexto, el matador estuvo mejor que el torero y eso que la faena fué muy aceptable. Pinchó en hueso entrando con fe. Pero Ostos quería rematar la tarde de la faena ligada. Le faltaba matar un toro a gusto. Y lo mató con su buen estilo. "¡Rara avis!" ¡Un matador que mata y un matador que torea! ¡Qué pequitos caen de éstos en libra! Le concedieron una oreja.

César Girón, en el primero, después de unos naturales en los que predominó el paso atrás y el brazo corto, nos obsequió con unas vueltas, primero de pie y luego de rodillas. La verdad, no sé lo que es peor. Pero como César es tan simpático se lo perdonamos. Lo que no podemos perdonarle es que le matara tan mal, de dos pinchazos y una estocada baja. ¡Ah!, pero César no podía irse sin su oreja. Sería faltar a las costumbres de la casa. Y la consiguió en el cuarto, al que plantó dos pares vulgares al cuarteo y uno bueno de dentro afuera. Se la ganó toreando al principio por alto. Nada de los pies juntos. César cargó la suerte. ¡Así se hace, amigo! Continuó con la derecha y algunos pases le salieron muy requetebien. No así un intento al natural. Es curioso: la gente, en la faena ligada de Ostos, no ridió música. No tuvo tiempo. Estaba embobada en el toro. A César Girón se la pidieron en una de las pausas que hizo para entretener la espera. Y la música acompañó a copiosas vueltas de rodillas. ¡Venga jaleo, que estamos en feria! Y a mí este jaleo me supo mejor que otras veces. Ya he dicho, y no es ocioso repetir, que esta clase de toreros bullangueros son estimables. Lo malo es cuando todos se ponen de acuerdo y ni uno ejecuta el toro ni por un casual. Entonces la cosa es tremenda. Pero en una tarde como la de hoy, en la que hemos visto una faena ligada, que es tanto como decir una faena torera, las vueltas de rodillas están superior. César Girón mató al toro algo rápido, pero con decisión muy de alabar. Y el simpático César prodigó su simpatía, oreja en mano, en otras dos vueltas, y estas no de rodillas, sino al ruedo y sin toro, que es mejor.

Gregorio Sánchez me produjo la impresión de estar atorado. Al segundo le toró con desgracia al natural y se echó fuera descaradamente al entrar a matar cuatro veces. En el quinto estuvo completamente apagado. Marió de un pinchazo, media y un descabello.

Salimos de la plaza muy contentos. Habíamos visto un par de banderillas, una faena ligada y una estocada. Nos faltó una buena vara para que la tarde fuera completa. Pero, ¡qué caramba!, perdonamos la vara.—A. D. C.

## NOVILLADA EN LA MONUMENTAL

### Luis Alfonso Garcés corta dos orejas

Otra buena novillada, por lo que a las reses se refiere, la presenciada el domingo en las Ventas. Con trapío y descarada cornamenta, hicieron gala de casta y bravura. Fueron los dos mejores los corridos en quinto y sexto lugar; se aplaudió al se-



Luis Alfonso Garcés es paseado a hombros al terminar la corrida

gundo cuando pasaba a mano de los jiferos, y si los dos primeros llegaron avisados al último, tercio, culpa fué, como ocurre casi siempre, de la lidia, que recibieron. El cartel tenía sus alicientes. Encabezaba la ter-

## PUBLICACIONES REUS

Fernando Baró: "Topografía", precedida de nociones de Astronomía de posición, Geodesia y Geometría proyectiva. Ilustrada con 707 figuras. Tela, 180 pesetas. Se ha publicado el tomo XVIII de la obra de Bate: "Repertorio doctrinal y legal, por orden alfabético, de la jurisprudencia civil española, establecida por el Tribunal Supremo en sus sentencias dictadas en recurso de casación, revisión, injusticia y decisiones de competencia." Comprende desde 1 de enero de 1953 al 31 de diciembre de 1955. Precio, 300 pesetas. Los 18 tomos publicados que arrancan desde 1833 importan 2.500 pesetas. Facilitamos el pago a plazos. Arcenegui y García Galán: "La nueva Justicia municipal" (dos tomos). Contiene formularios. Precio, 170 pesetas. Facilitamos el pago a plazos. C. Martín Retortillo: "Las obligaciones mínimas de los Ayuntamientos", 70 pesetas. Theo Collington: "Iniciación al ejercicio de la abogacía". Precio, 45 pesetas. INSTITUTO EDITORIAL REUS. Preciados 6 y 23, Madrid

### FABRICA HARINAS

se vende a 100 kilómetros de Madrid, produciendo diez mil kilos diarios. Oportunidad. Hispania, 31 67 02, Alcalá, 52.

na Armando Soares, el novillero portugués pundonoroso y valiente, y le acompañaban Andrés Hernando y el triunfador del domingo anterior, Luis Alfonso Garcés. En su presentación en las Ventas, este muchacho había dividido las opiniones. Convenidos sus paisanos, los vecinos de Pozo Rubio de Santiago, de sus excelencias toreras, habían conseguido de la benevolencia presidencial que el neófito cortase, entonces, una oreja. Había que convencer ahora a los demás. Y con esa ilusión salió Garcés al ruedo de la Monumental. No había hecho nada con el capote en toda la tarde, y después de una faena desligada al tercero, al que basaportó de una entera atravesada y un golpe de descabello, había decrecido bastante la expectación que rodeaba a su figura. Pero salió el sexto, claro y dócil, y después de unos redondos muy suaves, ya con la flámula, instrumentó una faena, con ambas manos, sin concesiones a la galería, que fué del agrado del público. Tuvieron hondura y sabor sus derechazos y temple los redondos, que prodigó. En uno de ellos, por falta de mando, resultó troleado aparatosamente, aunque sin consecuencias. Y como se levantó corria y continuó en el mismo tono que antes del percance, y a la hora de la verdad cogió bien los blandos en una entera, se pidió para él, con unanimidad, una oreja. Algunos sectores del público se sorprendieron de la concesión de la segunda. El cronista entre ellos. Pero, en fin, si el premio excesivo sirve para alentar al muchacho, bueno va. Todavía medio conmovido, salió a hombros por la puerta grande, camino de la calle de Alcalá.

Fué Armando Soares el animador del festejo. Recibió a su segundo con dos largas cambiadas de rodillas y cinco afarolados, también de hinojos, y puso a su primero tres pares de banderillas, dos al cuarteo, uno por cada lado y el tercero al quiebro. Brindó el que abrió plaza al público, y después de unos doblones muy toreros, porfió con ambas manos inútilmente. Necesitó de tres pinchazos, media desprendida, otro pinchazo hondo y un golpe de verdugillo para deshacerse del animal. También pareó al cuarto, aunque sólo discretamente, y con la muleta ligó unos naturales carentes de temple con el de pecho, todo ello con valor y honra. Después de tres pinchazos y media delantera descabelló al tercer intento en el instante en que sonaba un aviso de la presidencia. Sin embargo, saludó desde el tercio entre opiniones diversas.

Tampoco en esta nueva ocasión confirmó Andrés Hernando sus resonantes éxitos en Vista Alegre. Lanceó con los pies juntos a su primero y quitó luego por verónicas, que se jalearon. No se dobló con la flámula, como debía, y después de tres ayudados por alto, sin enmendarse, sufrió un achuchón en un derechazo. Pretende torear al natural, pero el bicho, pegajoso, le engancha, y aunque sale indenne, se descompone el segoviano. Manoleínas a una mano que se protestan, descabella al primer golpe después, y de media contraria, un pinchazo hondo y una casi entera. Pitos en sol y palmas en sombra. Instrumenta a su segundo derechazos embarullados y otros pases con la misma mano, todo ello muy desligado, y acaba con su enemigo de un pinchazo y una entera que basta. El toro ha sido el mejor del encierro, y se le ovaciona en el arrastre, mientras que la labor de Hernando divide las opiniones.

De la desastrosa lidia de los seis novillos, sólo se salvaron en la brega "Castillito" y "Chocolate".—F. L.

### En Vista Alegre

#### IMPRESIONANTES LECCIONES DE CODILLO

Ya saben ustedes lo que en la jerga taurina es el codilleo. Sin embargo, es posible que alguien, o algunos, ignoren ese defecto del que adolecen muchos toreros. Sin intención de poner paño al púlpito, diremos que el codilleo consiste en que el diestro pega los codos a sus costillas—bien sean los lances y pases por el lado dere-